

# TRIBUNA GRAFICA

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE TIPOGRAFOS DE PANAMA  
POR LA UNIDAD Y SOLIDARIDAD DEL OBRERISMO GRAFICO NACIONAL

Si la prensa está catalogada en la nomenclatura del Estado como el Cuarto Poder, en nuestro caso representa el Primer Poder, ya que su objetivo primordial es la formación de una conciencia definida a la clase trabajadora.

Año I — No. 6

PANAMA, JULIO DE 1949

Vale 5 Centavos

## La Sociedad de Tipógrafos Consiguió Aumento de Salario a Doce Compañeras

Estas prestan sus servicios en la Imprenta "La Nación, S. A." en la Sección de Encuadernación

**Siguiendo su rectilínea conducta, nuestro organismo sindical lucha por el mejoramiento de los trabajadores tipógrafos**

A mediados del mes de Junio que acaba de pasar, llegó al seno de nuestra Sociedad la solicitud de los trabajadores que prestan sus servicios en la Editora "La Nación", S. A., tendiente a que aquella interviniera en el mejoramiento de sus salarios, pues éstos han demostrado hasta la saciedad, ser insuficientes para cubrir las necesidades a que tiene que enfrentarse el trabajador por razón de su existencia.

Inmediatamente fue acogida la solicitud, y después de un extenso debate alrededor de las reclamaciones formuladas por los compañeros, consideradas éstas justas, la Asamblea General nombró una Comisión, compuesta por tres miembros de la Junta Directiva y obreros de la misma empresa para que se acercaran al Gerente de La Nación, S. A., señor Temístocles Díaz, a fin de encontrar la fórmula de satisfacer el aumento de salario planteado.

En un ambiente de cordialidad y franqueza se reunieron nuestros delegados y el señor Temístocles Díaz, en donde ambas partes expusieron sus razonamientos en relación con el asunto en discusión. El señor Díaz explicó a la Comisión la imposibilidad en que está la empresa para hacer los aumentos pedidos por los trabajadores

en forma general, prometiendo hacer mejoras en los salarios tan pronto la economía de la casa lo permitiera.

En estas circunstancias la comisión hizo hincapié en los salarios bajísimos que venían devengando las compañeras de la Sección de Encuadernación, y la necesidad impostergable de que fueran revisados. El señor Díaz accedió a la solicitud hecha por la Comisión y resultaron favorecidas con el aumento DOCE COMPAÑERAS, cuyos salarios subieron a TREINTA CENTAVOS POR HORA.

Las compañeras que recibieron el aumento, son las siguientes: Dora Ruiz, Juliana Rivera, Elvia Delgado, Arcadia de Escudero, Esperanza de Filós, América Díaz, Cristina de Díaz, Clemencia de Rodríguez, Aura Alvarez, Ofelia Peña, Graciela Villalobos y Noemí González.

Al registrar esta importante noticia, que constituye un legítimo triunfo de la Sociedad de Tipógrafos de Panamá, hacemos llegar nuestras sinceras felicitaciones a la Junta Directiva de ese combativo organismo, y a todos los trabajadores gráficos que bajo su bandera se aglutinan para la defensa de sus legítimos intereses, por la labor realizada.

## Favorablemente se comenta la aparición de nuestro órgano Periodístico 'Tribuna Gráfica'

**Todo su contenido está inspirado en la Justicia, dice el señor Juan B. Soto, periodista del Diario "La Razón" de David**

Por amable envío, que agradece-mos sinceramente, del compañero Juan Guzmán de David, hemos recibido los comentarios favorables hechos por el valiente periodista del Diario "La Razón", de David, señor Juan B. Soto, en relación con el contenido de nuestro órgano periodístico "Tribuna Gráfica", los que damos a la publicidad con justa complacencia.

Dicen así los estimulantes conceptos:

NOTERO DE HECHOS  
COTIDIANOS

Por Juan B. Soto

—"Tribuna Gráfica", órgano de

la Sociedad de Tipógrafos de Panamá.

—Su contenido y sus aspiraciones.

—También trae su nota filológica y su humorada.

—Más acercamiento con los pueblos hermanos y menos egoísmo. En esto radica parte de lo mejor que los hombres pueden dar de sí.

A cortesía del amigo señor Juan Guzmán, estamos leyendo "Tribuna Gráfica", órgano de la Sociedad de Tipógrafos de Panamá —publi-

## Obligaciones de los Sindicalizados

Por considerarlo de verdadero interés para los que forman la masa obrera del país y en especial a los miembros de nuestra Sociedad, tenemos el gusto de reproducir de la columna "Temas Áridos" del diario La Hora, el artículo escrito por el periodista Joaquín Beleño, que trata sobre las obligaciones de los sindicalizados.

Obligaciones de los sindicalizados:

Todo miembro de un sindicato debe ser obediente y disciplinado conforme lo disponga la letra y el espíritu de los estatutos que rigen su sindicato. Este es un deber y una medida de defensa interna del sindicato contra las medidas de fraccionamiento dirigidas por fuerzas reaccionarias.

Se deben pagar las cuotas que asigne el sindicato. Sin dinero ningún sindicato prospera, como sin dinero tampoco prospera ningún partido político. Esta es una verdad indiscutible. Los sindicatos panameños son ruidosamente pobres en comparación al ambiente económico en que vivimos.

El sindicalizado debe trabajar en todas las misiones que se le confíe y hacer lo que se asigne de la mejor manera posible.

No trabajar durante los días que estipule el sindicato, por ejemplo el Primero de Mayo.

Hacer las reclamaciones profesionales (Pasa a la Página DOS)

## La murmuración

Uno de los más abominables defectos, por lo perjudicial que es, no sólo para el que lo posee, sino en especial grado para los que nos rodean, es el de la murmuración. Personas hay cuyo mayor placer es el de "alacranear", como vulgarmente se dice. Sin reparar en el daño que pueden causar sus falsas imputaciones, no cesan de murmurar un momento siquiera, no dan ni un minuto de descanso a su lengua que cual tijera implacable va cortando sin reparo, segando tranquilidades.

En muchas personas es la envidia lo que las conduce a fraguar en sus mentes las más infames calumnias, sin detenerse a considerar el daño que puedan causar, ni sentir en sus almas el más simple remordimiento.

Estos seres que de tal manera se solazan, en la murmuración son seres inferiores, seres que no han sabido hacer su propio progreso, o que sienten un íntimo rencor hacia aquellos que se les han adelantado por ser más capaces y por haber sabido caminar por la senda del trabajo y del bien.

EDITORIAL—

## EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

Una comunicación del jefe del Departamento de Sanidad ha hecho cobrar actualidad a un viejo problema panameño: el de la vivienda.

Aprovechando la coyuntura el gremio de caseros ha lanzado una ofensiva para desviar las aguas por su cauce particular. En ella intervienen desde redactores de hojas efímeras hasta columnistas de rotativos de peso, aunque, a decir verdad, con escasa inventiva. Se limitan a repetir la historia del hombre bueno y el malo, tantas veces escuchada en los períodos electorales. La única variante es que durante los días de elecciones, debido a que los votos de los inquilinos son más, el malvado es el propietario y el inquilino el inocente, y ahora, los caseros son angélicos y los inquilinos demoníacos. Nosotros queremos estudiar el problema despojándolo de todo artificio retórico y con vistas al interés colectivo encuadrarlo en sus aspectos económico y social.

La cuestión no es peculiar de Panamá. Todas las poblaciones que han crecido apresuradamente, con urgencia inaplazable, han pasado ó pasan, por el mismo trance. Aquí empezó en los albores de la República cuando atraídos por la construcción canalera grandes masas de trabajadores, se dieron cita en nuestra ciudad como Meca del momento. Para alojar aquel alud humano los arrabales, medio campestres, de Malambo y el Granillo, se convirtieron en estrechas calles flanqueadas por casas de vecindad. Surgieron los barrios de Calidonia, Maraón y Chorrillo y el mosaico pronto se amalgamó convirtiéndose en el núcleo urbano de la capital panameña.

Las construcciones se hicieron a la ligera y de madera, que es material liviano, por creer que serían provisionales; "mientras duren las obras del canal". Su costo fué bajísimo debido al precio irrisorio, casi regalado, de los terrenos, la baratura de los materiales y lo bajo de los salarios. A pesar de ello, han producido durante más de cuarenta años pingües rentas, tan pingües, que con ellas se han formado las fortunas más sólidas de Panamá, y ahora, cuando llegan al término de su productividad los terrenos sólo valen bastante más que el total de la inversión original.

¿Cuáles son, pues, las pérdidas que han padecido los caseros? No existe negocio alguno, que sin necesitar esfuerzo físico ni mental, con el único riesgo de un pequeño capital empleado hace cerca de medio siglo, esté produciendo constantemente y ahora valga más que al principio.

Se objetará que no todos los dueños de casas se encuentran en la misma situación. Efectivamente, aún que la gran parte de la propiedad urbana permanece en manos de las familias que la crearon, algunas propiedades, especialmente durante los años de la última guerra, cambiaron de dueño. Personas que se vieron súbitamente enriquecidas quisieron emplear su dinero "en algo sólido y lucrativo" y que les permitiera vivir sin trabajar; encontrándose ahora que el ser propietario de una vieja casa de madera ni es sólido ni lucrativo. Caso lamentable de ignorancia y parejo a muchos que cada día ocurren. El que desconociendo la mecánica compra un automóvil que después no funciona; el que ignorando el arte de la zapa-

(PASA A LA PAGINA DOS)



## TRIBUNA GRAFICA

Organo de la Sociedad de Tipógrafos de Panamá

Director

HIRAM ARJONA R.

Jefe de Redacción

ANTONIO OLARTE

Administrador

JOAQUIN ALTAFULLA JR.

Oficina: Calle 16 Oeste N° 6—Apartado 3215

Impreso en los Talleres de "La Nación, S. A."

### El problema de la vivienda

tería adquiere una fábrica que no es productiva; el que fiado en la palabra del vendedor de "que tiene mucho giro" se queda con una abarrotería que gira muy poco, son casos en los que la gente dice que por meterse en lo que no entendían han hecho mala inversión de su capital.

Y si alguno de estos perdidosos pretendiera que el Estado le garantizara su dinero, sería considerado insano e internado en Matías Hernández. ¿Con qué derecho pretenden los caseros ser una casta aparte? Porque el fuerte de la argumentación de los propietarios es que el problema subsiste debido a estar ellos "faltos de protección" y por eso no quieren arriesgarse a construir. El argumento es falaz y no resiste el más ligero análisis. LOS DUEÑOS DE CASAS LO UNICO QUE QUIEREN ES QUE SE LES PERMITA AUMENTAR LOS ALQUILERES Y NO TIENEN LA MENOR INTENCION DE EDIFICAR UNA SOLA CASA. Ellos sueñan con un aumento de los alquileres, bien sea por la vía directa, o por el método de botar a los viejos inquilinos y subir el precio a los nuevos. Pero, no piensan en edificar nuevas casas porque no son ingenuos y saben que sean cuales fueren las garantías que hoy se les otorgara, mañana un cambio de política las puede anular. Además, y este es el nudo del problema, debido a que los precios de construcción no permiten levantar casas cuya rata de alquiler pueda ser pagada por la clase trabajadora.

Con esto hemos entrado en el verdadero meollo de la cuestión. La experiencia del Seguro Social y el Banco de Urbanización es conclusiva. Los edificios que estos organismos han construido calculando el alquiler a un cuatro por ciento nominal, (menos del tres por ciento neto), del capital empleado resulta tan alto que sólo puede ser pagado por la pequeña burguesía y la clase media. El obrero que sobrestimando sus propias fuerzas o por el deseo natural de vivir decentemente, alquiló un cuarto, pronto se ha visto obligado a ingresar en la lista de morosos porque su capacidad económica no le alcanza a sufragar tal gasto. La inmensa mayoría del proletariado gana menos de cien (B.100.00) balboas mensuales, con un promedio de ochenta, no seguros. Con esto tienen que mantener, calzar, vestir y educar la familia, lo que al precio y costo de la vida actualmente, es notoriamente insuficiente, aún dentro de la más estricta economía. ¿Cómo salvan el escollo y tienen hogar? O bien pagando un precio bajo (ocho o diez balboas mensuales) amontonándose más personas en cada habitación que lo permitido por la decencia e higiene, o sencillamente no pagando. Y así vemos que por su propio peso el problema sale del campo económico para entrar en el social.

Siendo un problema social el único que puede resolverlo es el Gobierno y para hacerlo necesita dinero. Y para no resolverlo también. Si deja las cosas tal como están la salud y la moral de un gran sector de la población serán tan precarias que necesitará gastarlo en hospitales, cárceles y un gran aparato policíaco. Con la desventaja de que el mal, como todos que no curan a tiempo, empeorará. Si, por el contrario, quiere elevar el nivel de salud y moral de la población tiene que proporcionar vivienda sana y adecuada, AL VERDADERO PRECIO QUE PUEDA PAGAR, la clase trabajadora. Planteada la cuestión en estos términos, que son los reales, la construcción de viviendas obreras es un servicio social que el Gobierno debe poner en la misma línea que otros que sostiene, sin mirar la correlación entre los gastos e ingresos, sino el beneficio que presta a la colectividad.

Ya se vé, pues, que la petición de los caseros de que sean abolidas las medidas que actualmente rigen sobre alquiler de cuartos, de ser atendida, no resolvería nada y crearía un problema de orden público en cuanto las familias lanzadas de su hogar empezaran a acampar en los parques de la ciudad. Y creemos que el Gobierno tiene suficiente sentido de la realidad para no aceptar esta invitación al suicidio.

### La Sociedad de Tipógrafos y su "Tribuna Gráfica"

Ejemplo patente, es que en todas partes del mundo, donde florece la civilización, se manifiesta como gesto culminante, el espíritu de lucha entre obreros y patronos, y desde luego, que de este punto de partida, es precisamente de donde nace a la luz pública, en forma conciente y humana las entidades y sindicatos obreros.

Somos nosotros, los obreros los que producimos las fuerzas sociales-económicas, los que mantenemos la vida latente, mediante nuestras energías y sacrificios, sostenemos, y por cierto, muy alto el estandarte de nuestra máxima entidad sindical obrera, que bien dirigida nos produce la seguridad de nuestros intereses en general, amparados por nuestro código laboral.

Estas entidades, por cierto, forman sus sociedades o sindicatos, inspirados en sentimientos humanitarios de ayuda y defensa recíproca.

Si por alguna circunstancia nos asiste el derecho de tomar medida alguna, ella sería precisamente contra los adversarios de la cultura, contra los enemigos de la dignidad humana, y con los que pretendan sobreponerse a nuestros derechos obreros que nos pertenecen, logrados a base de dignidad y honra que merece todo asociado a estas entidades.

Los órganos periodísticos, y muy en especial los defensores de las clases asalariadas, que vengán a hacer entidades semejantes, han de expresar las teorías sociales, que informen de la conducta, y por ningún motivo ir contra los intereses de los obreros sindicalizados, más bien buscar entre ambas partes la armonía y la comprensión que nos unen por vínculos de solidaridad.

Nuestra "TRIBUNA GRAFICA" vendrá a justificar un gran anhelo de nuestras aspiraciones, y por ende será el vocero de nuestra prestigiosa Sociedad de Tipógrafos y demás entidades, que así lo crean conveniente, expresando en todo momento fielmente las tendencias económico-sociales de las mismas, haciendo primordialmente, como hasta la presente lo ha demostrado la defensa dentro del marco sindical de todos los trabajadores en general.

ALLAN KARDEC.

#### OBLIGACIONES DE LOS

sionales a través de su sindicato y no a través de sí, personalmente.

Respetar los compromisos adquiridos por el sindicato cuando se ha fijado un salario para determinados trabajos, de manera que nunca un sindicalizado haga un trabajo a un precio menor que el estipulado por su sindicato.

No trabajar a destajo, ni fuera de los talleres.

Denunciar ante su sindicato las vacantes ocurridas en el lugar donde trabaja.

No prestarse a servir de quinta columna, de saboteador; ni aceptar compromisos que vayan contra los intereses de su sindicato.

No colaborar en periódicos reaccionarios que persigan la clase obrera.

Si el sindicato tiene cooperativas de consumo, no hacer uso de otros centros de distribución de víveres que no sean expresamente los de su sindicato.

Acoger todos los movimientos que apoye su sindicato.

Cooperar a la estadística sindical con el fin de que su sindicato obtenga orientación precisa respecto a sus afiliados. De la misma manera se debe interesar en el estado periódico de los bienes, fi-

### La Argentina y los Trabajadores

Por CARLOS ALFREDO PERNECCO

Agregado Obrero de la Embajada de la República Argentina y ex Secretario de Prensa del Sindicato Obrero de la Industria Licorista y Afines

En el siglo pasado, cuando se iniciaron las primeras organizaciones de oficios y hasta hace pocos años atrás, nadie hubiera imaginado que llegaría un día, en la República Argentina, en que un gobernante con un nuevo sentido de las concepciones políticas y sociales, fomentaría la jerarquización de los trabajadores por encima del temor y los prejuicios de las mentalidades enfermizas de la plutocracia.

Los representantes de los trabajadores eran perseguidos como vulgares malhechores, esquivados por los mismos a quienes defendían, ante el temor de las medidas inhumanas de la minoría explotadora y acusados de criminales por confundir su rebeldía social con las actividades de los hombres fuera de la ley, ya que a ellos, también los colocaban fuera de la ley. Ni los mismos trabajadores concebían que llegaría un momento en que en nuestra tierra se les reivindicaría, dándoles la oportunidad que les fuera negada desde los comienzos de nuestra nacionalidad.

Igualmente, nadie hubiera supuesto que el falso dirigente, porque también existía éste espécimen, fuera desplazado para permitir que el auténtico obrero y no el que vive a costa de las pseudo actividades gremiales, fuera quien representara a sus compañeros de trabajo y de lucha y quien orientara con honestidad la verdadera acción reivindicadora.

Cuando el imperialismo conseguía con su lluvia de dinero, comprar cuantas conciencias quería y explotar a los pueblos que deseaba y observar las riquezas de los países, "destinados así, a vivir estáticos", creían haber asegurado hasta la eternidad la persecución de los representantes de los trabajadores y la desnaturalización de su lucha, mientras el esfuerzo del trabajador argentino y las riquezas de nuestro suelo, llenaban de libras esterlinas ó de dólares ó de francos suizos ó belgas ó franceses, las arcas de los accionistas de insaciables consorcios foráneos.

El panorama era realmente desolador, pero hay un refrán que dice "no hay mal que duce cien años" y realmente una vez más razón tuvo el refrán.

Afortunadamente, el movimiento revolucionario, nacional vino a poner término a tan triste como lamentable situación y el poder de voluntad del General Juan D. Perón que trabaja sin desmayo ni cansancio en pro de la grandeza permanente de la Patria, despertó la dormida conciencia nacional, fortaleció la propia confianza en la capacidad de saber hacer y desde ese momento, el pueblo y el Estado, detentan un profundo sen-

tido de la responsabilidad ante la historia.

Es que el hombre que antes apenas si podía comer miserablemente, ahora vive bien y hasta ahorra. El Estado sigue la misma línea ascendente. Se nacionalizan los ferrocarriles, teléfonos, servicios públicos, se fomentan las industrias y se crea trabajo, se aumentan las posibilidades de producción consolidándose el régimen económico que confunde en un mismo plano la riqueza del Estado y la productividad del pueblo. Lo que ayer no se supo ó no se quiso hacer en muchos años, se ha hecho en apenas en tres años y de ese hacer constante ha surgido la Argentina de hoy, la Argentina que ofrece a sus hijos bienestar y fe, mientras permite economizar al Estado del erario público y proseguir su obra de enriquecimiento de todos los sectores sociales del país.

Es que el General Juan D. Perón es el líder de los trabajadores.

Es que ahora, los trusts, los monopolios, el capitalismo internacional, que hasta discute con los Estados como de potencia a potencia, en la República Argentina, ya no pueden accionar con el resultado de antes, pues no les es posible comprar más las conciencias que necesitan para sus oscuros y egoístas manejos.

Es que ahora los "mediocres" viven temblando y murmurando, pues han perdido las prebendas que conseguían con su servilismo y obsecuencia degradante.

Es que ahora el General Perón ha hecho que a los trabajadores se los mire como gente y que como tales, se los respete; es que ahora ha sido jerarquizado el trabajador.

Es que ya no engañan más los embaucadores ni los falsos "apóstoles de la democracia" de una falsa democracia que usaban para que sólo ellos pudieran ser electos para regir los destinos del país.

Y es natural que griten y se desesperen y que alentados por sus amos foráneos, adopten toda clase de procedimientos tortuosos para atacar la efectiva labor que se cumple en Argentina, inspirada en la línea auténticamente democrática de su gobernante y de la masa trabajadora.

Hoy, los trabajadores argentinos, que es decir el pueblo todo, tienen plena conciencia de su responsabilidad y si no se eliminan de una vez por todas a aquellos perturbadores incapaces de una labor constructiva, es porque simplemente, aceptamos aquello de que "todo ahogado, tiene derecho al pataleo".

Junio de 1949.

### Contestan a corresponsal en Shanghai

Estimado Chan Chin Chon:

En respuesta a su pregunta cómo se convertiría el amarillo en rojo, temo desilusionarlo, ya que la única fórmula que existe se encuentra en Rusia.

Si todavía sigue interesándose en el asunto, le sugiero dirigirse a Stalin.

Su Aftmo.

J. Altafulla Jr.

#### COMPANERO:

Contribuye al sostenimiento de esta Tribuna, que ella defenderá tus intereses.— Compra tu ejemplar.—



## DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD DE TIPOGRAFOS DE PANAMA

CRISTOBAL CERRUD V., Presidente.  
EFRAIN SANCHEZ, Vice-Presidente.  
JOAQUIN ALTAFULLA, Jr., Fiscal.  
PABLO A. CAJAR, Tesorero.  
HIRAM ARJONA R., Secretario de Propaganda.  
CARLOS E. SILVA, Secretario de Actas.

# Don Rodolfo Aguilera Jr. Se Desborda en Bilis

El haber repetido nosotros en letra de molde lo que por calles y parques pregonaban empleados de la Imprenta Nacional, en relación con la recién sugerida cuota "voluntaria", cobrada a éstos, produjo un desbordamiento de bilis en Don Rodolfo Aguilera Jr., saliéndose de cauce con una "Refutación" aparecida en el semanario "Panorama" de fecha 25 de Junio próximo pasado.

Comprendiendo el citado señor que su refutación, aparte de ser una magnífica muestra de su educación y cultura, no refutaba nada y carecía de toda autoridad, redactó una carta, solidarizándose con él mismo, carta que firmó el cuerpo de voluntarios que comanda, y que vio la luz pública en la edición del día 29 de Junio del Diario "La Nación".

Su segundo intento tuvo el mismo fracaso que el primero; es tan viejo y desacreditado el truco de las firmas que nadie dió fe a sus afirmaciones de inocencia.

Con lo precedente diéramos por terminado el incidente si el desbocado jefe de la Imprenta Nacional no hubiera hecho en su exabrupto "refutatorio" aseveraciones que precisan un comentario.

Pasamos por alto los calificativos de "sandios", "descarados", "canallas" y "embusteros" que generosamente nos cuelga el señor Aguilera y que con alegre despreocupación respaldan los firmantes de la carta. Todo el oficio nos conoce bien y juzgará de la justicia de tales insultos gratuitos.

Hemos de referirnos a su acusación de que nuestro periódico está degenerando en "pasquín". El argumento, por venir de quien viene, es del género cómico. Su medida en el concepto, la limpieza de lenguaje y los temas de interés para el obrero que aborda en sus columnas, ha hecho de "TRIBUNA GRAFICA" una de las publicaciones más serias y responsables de Panamá, adquiriendo en su breve vida un sólido prestigio. En cambio, Don Rodolfo Aguilera Jr., es propietario de un periódico, hoy cascarón vacío sin contenido alguno, que buscó el favor público, sin lograrlo, siendo escarapate de vicios y explotador de curiosidades morbosas. Periódico de este tipo sirve en las grandes ciudades de órgano de publicidad a los bajos fondos, teniendo prohibida la entrada en escuelas, bibliotecas y hogares decentes. Afortunadamente para la cultura patria el engendro del señor Aguilera está en la agonía y pronto rodará a la fosa del olvido.

También nos acusa el bilioso caballero de ser enemigos abiertos de la presente Administración. No aduce pruebas ni puede hacerlo porque nosotros no somos tales enemigos "abiertos ni cerrados". La Sociedad de Tipógrafos, "Tribuna Gráfica", y nosotros personalmente, guardamos una conducta de completa abstención política. Nunca olvidamos que en nuestra organización militan personas de las más diversas tendencias y tenemos el debido respeto a sus ideologías. Eso en lo que respecta al aspecto político, que en el personal aquí no somos enemigos de nadie. Ni aún del señor Aguilera, a pesar de su actitud descomedida y grotesca, cada vez que topa con la Sociedad de Tipógrafos. Censuramos lo que creemos perjudicial para los trabajadores y apoyamos nuestras censuras en razones y argumentos.

No sabemos si en tono de amenaza o de delación, indica el ya célebre jefe de la Imprenta Nacional, que "el tal Cerrud" trabaja en el periódico gubernamental. Ciertamente así es. Cerrud y otros de los que redactamos "TRIBUNA GRAFICA" trabajamos en la imprenta donde se edita "La Nación". Entramos a ella por la puerta ancha de la capacidad profesional, no por el estrecho portillo del favor personal o la afiliación partidarista. Hemos visto desde nuestros puestos de trabajo desfilar diferentes dueños de esta empresa: liberales, conservadores, penerristas, etc., sin que a ninguno de ellos se le haya ocurrido, ni nosotros lo hubiéramos tolerado, que teníamos que cambiar de color político cada vez que la imprenta cambiara de manos. Somos TIPOGRAFOS, no lacayos para tener que llevar la librea del amo al que se sirve. Lo único que pueden exigir de nosotros es responsabilidad y eficiencia en nuestra labor. Cosas ambas que cumplimos con creces por dignidad humana y pundonor profesional.

Y nada más. Pedimos a nuestros lectores disculpen el haber tenido que ocupar un espacio tan valioso contestando las intemperancias de caballero tan conocido como don Rodolfo Aguilera Jr.

## FAVORABLEMENTE SE COMENTA

cación mensual— que aboga por la unidad y solidaridad del obrerismo gráfico nacional.

Todo su contenido está inspirado en una justa que arranca desde las bases de un deseo social poderoso que el pueblo panameño viene sintiendo: Por el mejoramiento del salario; porque se cumplan las leyes del trabajo y contra el costo de la vida, por ahora uno de los más graves problemas de Panamá.

No menos, con fundamento, enjuicia el problema de la enseñanza profesional de las artes gráficas en el país, como una necesidad de darle otra orientación, en vista de

lo muy poco que le sirve al que ha dedicado muchos años al estudio de ellas. "Tribuna Gráfica" viene a llenar, como comunmente se dice, un enorme vacío entre nosotros, ya que se trata de la exposición vida de todos aquellos que se han dedicado a este aspecto del arte en la lucha por la vida y que merece reformas sustanciales para beneficio y estímulo de los que les van sucediendo en este delicado campo del trabajo.

Entre otras cosas que nos trae esta publicación aparece un trocito que por su título nos llamó la

atención bastante. Se trata de traer a colación cuál es el verdadero significado de la palabra o nombre: "PANAMA". Es indudable que hay varias versiones, que el mismo suelto explica, pero no conocíamos el último significado que aquí se le da y que para solaz y entretenimiento de nuestros lectores vamos a reproducirlo:

"Nota Filológica: Desde hace muchos años discuten los eruditos sobre el significado de la palabra "Panamá". Para unos quiere decir "abundancia de peces"; según otros el verdadero sentido de la frase es "abundancia de mariposas"; y un tercer grupo afirma que se refiere a una especie de árbol, abundante por estas tierras.

Estudios recientes han aclarado la cuestión definitivamente. La voz "Panamá" no tiene más que una traducción: "Superabundancia de botellas".

Para que un pueblo pueda marchar hacia metas más elevadas de cultura y de progreso, nada mejor que el acercamiento entre sí y el conocimiento de sus necesidades. El egoísmo, por cuestiones lugareñas, no hace otra cosa que malgastar el tiempo y presentar a todos aquellos que se hacen responsables de este pecado, como seres de mucho egoísmo y por lo mismo, de un grado de elevación cultural muy bajo. Hay momentos en la vida de los pueblos, que se hace indispensable provocar el acercamiento entre los que se califican de hermanos, porque de ese modo la labor por el bien de todos se lleva a cabo contentamente y con mayores facilidades que lo que se puede hacer aisladamente.

Ojalá tuviéramos en mentes estos propósitos cada vez que la ocasión se presenta, apartándonos por completo de todo interés personal que venga con el sello de resabios, prejuicios o resquemores lugareños. (Tomado de LA RAZON, del 9 de Marzo de 1949).

## El boycott a los buques de Panamá y Honduras

El hecho de colocar buques al amparo de las banderas de Panamá y Honduras será lo que se quiera que sea menos un nuevo fenómeno. De manera deliberada hemos empleado el término "colocar" porque, como se comprenderá, no nos referimos a la venta de buques sino a su cambio de registro. El propietario de éstos sigue siéndolo total o parcialmente, aún cuando con motivo de la transferencia se vea obligado a establecer una pequeña compañía en cualquier lugar de la República de Panamá. También tenemos algo que decir a propósito de la venta de buques a armadores de distintos países quienes, después, los registran en Panamá u Honduras. Pero de este segundo aspecto trataremos más adelante.

En el período de entre las dos guerras mundiales un número no despreciable de buques alemanes fué "colocado" bajo el pabellón de Panamá. Es oportuno recordar que, en su mayoría, estos buques fueron construidos después de 1918 mediante fuertes subsidios del Estado alemán, a pesar de que inmediatamente después iban a ser sigilosamente sustraídos a la economía alemana con la favorable consecuencia de liberar a sus armadores de toda carga fiscal; porque los seguros sociales y otras medidas similares en favor de las dotaciones no tenían vigencia en la República de Panamá. Tampoco les era preciso pagar impuestos ni sentir preocupación alguna acerca de las disposiciones legales que, relativas a la marina mercante, se habían ido dictando en los años

## LA HUELGA DE MINEROS DE BOLIVIA Y SU CONTENIDO

A principio de este mes los rotativos capitalinos ocuparon sus primeras páginas con titulares a ocho columnas. La cosa no era para menos; dos ingenieros americanos asesinados y varios otros súbditos de Mr. Truman detenidos como rehenes por los huelguistas de las minas bolivianas justificaban el sensacionalismo, a que tan dados son los periódicos locales.

No faltó editorialista, de los seducidos, que lanzó severas admoniciones a los mineros por tan desatentada conducta y cantó, una vez más, las excelencias de la cooperación entre el capital y el trabajo. Sin duda por la distancia no llegaron tan prudentes palabras hasta los cerros del Potosí y el Huancayo y los huelguistas cometieron, entre otros excesos, el de dinamitar un cuartel de policía con los policías dentro.

El Gobierno boliviano aseguró que el movimiento era político y tenía por objeto derribar el régimen y sustituirlo por otro que preconizaban ciertos refugiados bolivianos residentes en Buenos Aires. Nuestros órganos de prensa, tan bien informados como de costumbre, recogieron con fruición tales datos y pronosticaron una guerra civil en el país del altiplano. Y de pronto, cuando parecía que estaban al borde de la tragedia, la cuestión se resuelve por el fácil y sencillo expediente de acceder el Gobierno a las demandas de los huelguistas. ¿Cuáles eran las demandas de los obreros? Entre otras de menor cuantía, dos fundamentales: respeto del fuero sindical y libertad de las directivas mineras encarcelados. De donde se deduce que el provocador y responsable de los dramáticos sucesos que ocasionó la huelga fué el Gobierno boliviano. Pero esta es otra historia que se callaron los diarios panameños, ocupados ya por diversas cuestiones de alto interés, como es el gato de tres barrigas o la nariz del esposo de Rita la Pelirroja.

¿Y cuál fué la razón que movió al Gobierno de Bolivia a tan peligrosa acción? La respuesta hemos de buscarla en el mercado de valores de New York y en las oficinas de la empresa "Patiño y Cía.". Las minas de Malaya están en plena producción lo que signifi-

subsiguientes con el fin de aumentar la seguridad y el bienestar de las dotaciones y del pasaje. Una vez que estos armadores habían de la suerte logrado crearse una situación que en el futuro les iba a permitir competir ventajosamente, no pasó mucho tiempo sin que el hecho tuviese imitadores; y la consecuencia fué que el tonelaje de Panamá aumentase considerablemente. En algunos países se tomaron medidas para imposibilitar tales transferencias y al efecto se dictaron leyes según las cuales ningún buque podía ser vendido al extranjero o colocado bajo un pabellón extraño sin el asenso de la autoridad correspondiente.

Debe tenerse presente que todo esto sucedía en tiempos de gran depresión económica cuando los fletes, debido a la superabundancia de tonelaje, descendieron a precios irrisorios; mientras que debido a la frecuente depreciación de ciertas monedas la posición de los fletes en los mercados mundiales era punto menos que imprevisible. Varias conferencias marítimas realizaron esfuerzos encaminados a impedir nuevos descensos en los fletes; pero la situación siguió siendo tan caótica durante cierto número de años, que los acuerdos a que mediante aquellas se había llegado no dieron resultado práctico alguno.

ca que el precio del estaño boliviano... de inferior calidad, está bajando. La empresa "Patiño" desde que murió el viejo lobo, Simón Patiño, el que ascendió de la nada a ser uno de los hombres más ricos de la tierra merced al sudor de los indios bolivianos metidos a mineros, la dirige su viuda y los tiempos no están para dejar en manos de mujeres negocio de tal envergadura, y por eso el lobeznio, Antenor Patiño, ha empuñado las riendas de la firma con el propósito de que las fabulosas ganancias obtenidas durante la guerra no disminuyan.

Dos caminos se abren ante los magnates del estaño: o declarar la guerra económica a sus competidores, a riesgo de arruinarse, o el más cómodo y fácil de explotar a los obreros mineros con toda la saña inmisericorde con que lo hizo el viejo Simón Patiño.

Pero ahora existía un ligero inconveniente: los mineros a pesar de ser indios ó iletrados estaban sindicados y los Sindicados siempre constituyen un obstáculo de consideración para ciertos propósitos. He aquí por qué el Gobierno boliviano dispuesto a servir a los Patiño encarceló dirigentes y clausuró Sindicatos preparando el terreno para quien sabe qué explotaciones.

Los resultados no han respondido a las previsiones; los mineros, aunque analfabetos é indios, están sindicados y saben lo que para ellos significa el Sindicato y han respondido con tal energía que el Gobierno tuvo que capitular y por, una vez, no ser fiel ayuda de los reyes del estaño.

A todos los hombres libres de la tierra ha de satisfacer el triunfo de los mineros bolivianos: por ser obreros y por ser indios. La sujeción a que estaban sometidos por su condición social y por su cualidad racial se ha resquebrajado ya y merced al Sindicato son una fuerza con la que habrá que contar en el futuro.

¿Que han cometido excesos innecesarios? Es posible, pero no son ciertamente los blancos que no llevados por la pasión del momento, sino fríamente, metódicamente, han exprimido la sangre y la vida de esa raza, los que pueden protestar de tales tragedias.

La única solución habría sido la adopción de una política marítima internacional que equilibrase la oferta y la demanda y que condenase al desguace el tonelaje anticuado y antieconómico, mediante el correspondiente acuerdo internacional que restringiese su utilización por otros países.

Volviendo a la cuestión de la venta de buques, de que tratamos al principio, diremos que siempre existieron compradores de buques cuya edad les había convertido en antieconómicos aún para los propios países que les habían construido y utilizado. Fueron vendidos por casi nada a naciones tales como Grecia y Yugoslavia, u otras, para inmediatamente después ser inscritos en el registro panameño. ¿Es que tal vez dichos países se hallaban en situación de obtener alguna ganancia mediante la utilización de tales buques? Es de presumir que sí, porque las cargas fiscales que bajo su nueva bandera iban a tener que soportar eran mucho más bajas; las tripulaciones dejaban mucho que desear tanto por lo que afecta al número como a la capacidad profesional; y los marinos estaban mal organizados o no tenían organización alguna y por lo tanto eran incapaces de luchar en defensa de sus derechos por insignificantes que éstos fuesen.

(Continuará)



# "Panamá Como Condueña del Canal Merece Mejores Condiciones de Trato y el Goce Absoluto de las Ventajas Que le Ofrece su Privilegiada Posición"

**"Ha sido preocupación constante de los trabajadores panameños el logro irrestricto de este derecho"**

**Así se expresó el C. Efraín Merel en la 32ª Conferencia de la O. I. T. celebrada en Ginebra, Suiza**

Publicamos a continuación la interesante exposición hecha el sábado 18 del mes de Junio por el delegado obrero de Panamá, don Efraín Merel, ante la Conferencia Internacional del Trabajo, reunida en Ginebra:

"Sean mis primeras palabras para expresar el cordial saludo que la clase trabajadora de mi país, por intermedio de la Unión General de Trabajadores de la República, a la que con orgullo represento en esta magna reunión, os envía en gesto de sincera fraternidad, haciéndolo extensivo al Gobierno y pueblo de este noble país, cuna y fuente de inspiración permanente para las más grandes y nobles empresas.

La Memoria presentada por el Director General, merece los más cálidos elogios. Ardua labor sería, en término tan perentorio, querer referirme a ella en forma sucinta, ya que la naturaleza e importancia de la misma no me capacitaría para ello.

Sin embargo, una ligera vista me ha demostrado el esfuerzo encomiable que se le ha dedicado, llegando a la conclusión de que indudablemente ha sido escogido "el hombre para el puesto", en honrosa sucesión de su predecesor el señor Edward Phelan, cuya labor al frente de esta Organización dejó huellas imborrables, elevándolo a la categoría de los hombres que nunca se pueden olvidar.

La labor que tan eficazmente viene realizando la O. I. T. lo demuestra el interés que los gobiernos, empleadores y trabajadores año con año le dedican. Prueba de ello es la numerosa asistencia que hoy nos tiene congregados. En lo que respecta al orden del día, comprende éste puntos de vital importancia que exigen de todos nosotros la mancomunidad de sanos propósitos para que en un espíritu de comprensión y camaradería les encontremos soluciones que a todos nos satisfagan. Convengo, y en caso crea estamos de acuerdo, en que, situados trabajadores, empleadores y gobiernos en un plano de elevadas miras, despojados de prejuicios y de antagonismos, la labor por desarrollar en esta Conferencia quedará ampliamente compensada si logramos plasmar en realidad el esfuerzo que aquí nos ha traído.

En relación con la presencia de mi país en esta magna reunión, sólo me cabe asegurarnos que venimos poseídos del más vivo interés, por la sencilla razón de que se rozan muy directamente con aspectos económico-sociales, centro vital de nuestras preocupaciones. Posiblemente sea del conocimiento de ustedes que apenas hace un año y días que Panamá hace gala de poseer una exerta laboral. Por supuesto no será la más avanzada, pero tampoco es la más atrasada, ya que siendo de confección reciente ha podido asimilar de muchos otros países, que como México figuran en posición destacada en la legislación del derecho laboral.

Por eso estamos aquí, y seguiremos asistiendo, porque Panamá aspira a irse incorporando cada vez más a la altura de otros países, con el objeto de superar lo ya conseguido y adaptarse a mejores orientaciones.

En Conferencias anteriores, y todas las veces que mi país ha concurrido a certámenes internacionales, es cosa sabida que le ha dado preeminencia a un solo problema, que por la persistencia de su manoseo, pareciera algo estereotipado y cansado. Ese problema lo es el socio-económico de los trabajadores no norteamericanos en la Zona del Canal surgido a raíz de nuestra independencia (1903) por las interpretaciones que se le han dado a los tratados internacionales suscritos con los Estados Unidos.

Yo me referiré nuevamente a él, pero no en la forma como lo han

querido enfocar mis antecesores en estas Conferencias. Como panameño y trabajador, considero que este problema debe ser siempre tratado hasta el logro de nuestras aspiraciones, pero desprovisto de ese cariz demagógico que nada bueno nos puede proporcionar. La República de Panamá, y esa es la posición que siempre persigue en el plano internacional, trata por todos los medios posibles y a su alcance que se le atienda en sus reclamaciones dada la justicia que le asiste para ello. Desafortunadamente en forma maquiavélica al problema de Panamá en los últimos tiempos se le han querido añadir "arandelas de otro orden" que estoy casi en lo cierto no merece el asentimiento nacional. Lo enfocaré, pues, como estimo debe ser y no prácticamente lo es.

Panamá por su vinculación directa, y como condueño de esa gran obra que se conoce como el Canal de Panamá, puede y debe merecer mejores condiciones de trato y gozar de los beneficios que le acredita su contribución material a la realización de la misma.

La tradición histórica y destino de mi país ha venido atada, por decirlo así, a una misión específica: ser el lugar señalado para el abrazo permanente de los dos océanos, que tan óptimos beneficios ha brindado al Universo entero, acortando distancias y su suelo sea el escenario donde se abrazan y confunden todas las razas y nacionalidades.

Sujeto a esto, es por lo que Panamá ha derivado sus propios problemas. Por eso es que hoy nuevamente tenga que referirse a él con la honradez y sinceridad que tanto las circunstancias como el caso lo demandan.

La República de Panamá, y en ello creo no equivocarme, no está en un plano antagónico con los Estados Unidos. Si nos quejamos y a ello le damos el calor que necesitan nuestras exigencias, se debe a que no sólo por los compromisos solemnes vigentes, sino por el aporte brindado, Panamá merece mejor atención y trato en aras de una reciprocidad bien entendida y aplicable especialmente los de Latinoamérica. En la forma y política como se actúe, ya sea favorable como negativamente, indiscutiblemente tiene sus repercusiones inmediatas que se traslucen en efectos mediatos.

Puedo aseverar que efectivamente, grandes conquistas se han logrado recientemente. Se han abolido los términos de "hombres de oro" y "hombres de plata". Pero eso en nada ha variado el status ya que el sistema prevalece en cuanto a discriminaciones de igualdad de salarios, trato, viviendas, etc., etc. Premunido de que las circunstancias y hechos han sufrido singular mejoría y que en la actualidad parece existir mejor comprensión y entendimiento por parte de las dos organizaciones obreras más poderosas y del Gobierno mismo de los Estados Unidos, es por lo que esta vez he traído un proyecto de Resolución buscando los buenos oficios de la O. I. T. Me siento optimista del resultado a obtener, porque ello no sólo significaría un legítimo triunfo individual para Panamá, sino también para los Estados Unidos de Norteamérica que demostraría con ello el equivoco en que han vivido y viven muchos, imbuídos de concepciones falsas y utópicas, pretendiendo sorprender y engañar a toda la humanidad. Feliz coincidencia ha tenido, pues, el señor Director al esbozar en su Memoria concepción de tan gran trascendencia cuando dice: En un mundo que evoluciona rápidamente, (expuesto, añado yo, a nefastas influencias) nada podía comprometer la utilidad de una Organización como la O. I. T. que el ignorar los movimientos históricos y no adaptar rápidamente a las circunstan-

cias cuando fuere necesario sus métodos y procedimientos.

Estoy casi convencido que el esbozo de esta nueva política de la O. I. T. sentará su precedente con el caso muy específico de Panamá. Al haber tenido que hablar de la Zona del Canal, por obligación tengo que relacionarlo con la situación económica de mi país en consecuencia directa con la faja canalera. Una sola frase puede muy bien compendiar esta situación: Panamá vive de y para el Canal de Panamá. Esa es la exacta realidad.

Panamá como se sabe es un país perfectamente consumidor y no productor. Sus rentas dependen exclusivamente de las alternativas que sufra el movimiento comercial mundial. De ahí que como rendezvous obligado por el tránsito que se opera en el Canal, esto se refleje en nuestra economía nacional. Panamá, puente del mundo, corazón del universo: he ahí clara y precisa su posición internacional y el medio operando de su desarrollo nacional. También por la hilación de lo que vengo exponiendo, es cosa corriente y práctica que los buenos o malos tiempos de mi país dependan de las erogaciones que el presupuesto de los Estados Unidos asignen para el Canal y sus dependencias. De vez en vez vivimos los tiempos de la antigua California. Corre el oro y por supuesto sin preocuparnos del mañana, sin preocuparnos de la época de las "siete vacas flacas". Pero también, como en la actualidad vivimos, como en la Zona del Canal se han paralizado muchas obras y otras han disminuido en importancia, afrontamos la triste realidad de las "siete vacas flacas". Por ello la frase de que Panamá vive de y para el Canal de Panamá. Aunque tarde, estamos reconociendo que no deja de ser un peligro, no sólo para nosotros, sino para cualquier otro país, tener que depender de otro, en cuyas decisiones no se pueda intervenir.

Estamos siempre expuestos a una inestabilidad económica que ha sentido por conclusión que tenemos que hacer un complejo viraje en nuestros sistemas fiscales y económicos. Que precisa planificarlos ya que a la postre redundará muy en mucho a nuestro desarrollo y progreso nacional.

La agricultura, que bien podría ser la base de nuestra independencia económica, poco puede decir. Da de poco tiempo a esta parte el interés y la atención que reclama. Para ser más exacto, ya que las cifras son más elocuentes que lo que les podría decir, permítidme referirme a un estudio hecho por el señor Oscar Muller, técnico economista de nuestro país. Dice así: "La República de Panamá, según el censo de 1940, era de 622,000 habitantes. Hoy probablemente sea de unos 750,000. Su extensión territorial es de 74,010 Kms<sup>2</sup> y su densidad en población por Km<sup>2</sup> es de 8.4.

Cálculos sobre estas cifras han determinado que las dos terceras partes de la población es rural. Viven diseminados en 4,666 lugares poblados, lo que indica cómo está regada nuestra población constituyendo un serio problema y obstáculo notorio para la viabilidad de un sistema científico a una agricultura planificada.

Según ese mismo estudio, la otra parte es urbana y vive en pequeñas poblaciones cuya mayor parte está concentrada en las ciudades de Panamá y Colón. En 1940, los habitantes económicamente activos, es decir, los que tenían ocupación lucrativa, alcanzaban la cifra de 207,718, o sea la tercera parte de la población. Desempeñándose en la agricultura había 105,551 y empleados en la Zona del Canal 28,058.

A pesar de que la agricultura acusa mayor número de ocupados, ésta en nada está contribuyendo al bienestar nacional. ¿Por qué? Sencillamente porque los agricultores apenas producen lo necesario para el sustento de ellos y sus familias. Esto, en gran parte, se debe a que se carece de caminos y medios fáciles de comunicación con los grandes centros consumidores como lo son Panamá y Colón. Por tanto, estamos obligados a tener que recurrir al extranjero en busca de huevos, gallinas, carnes, café, arroz en grandes cantidades,

etc., para cubrir nuestras necesidades alimenticias. Sin que esto me cause sonrojo, ya que es la exacta verdad, declaro que Panamá exporta por valor de seis millones de pesos e importa por la fantástica suma de cien millones por año. Si a todo esto sumamos la competencia desleal que Panamá afronta por parte de los post exchanges, comisariatos y lugares de actividades comerciales que operan en la Zona del Canal, más los ustedes comprender cómo Panamá se debate para poder subsistir.

En deducción de lo expuesto, tenemos que Panamá afronta otro y vasto problema. Este es el de una alarmante despoblación. Tenemos territorios fértiles, queremos explotarlos integralmente, cultivarlos, darles vida y cultura. Tenemos la necesidad de muchos brazos y suficientes para transformar sus tierras en fuentes permanentes de producción. Esa es la apremiante necesidad que hay que encarar. Urge, pues, una inmigración sana y trabajadora para que extraigan las riquezas que yacen dormidas en su fructífero suelo. Necesitamos de ese aporte que ha sido la redención de otros pueblos. Tenemos nuestros brazos abiertos para todo aquel que no defraude nuestra sincera acogida convirtiéndose luego después en serio competidor con el trabajador nacional. Eso es lo único que exige nuestra constitución y leyes, y esas son las más grandes ambiciones del trabajador nacional, el querer confundirse con sus hermanos de otras latitudes, para asimilar su cultura, sus conocimientos y juntos imprimir nuevos rumbos y mejores horizontes para el mañana.

Abusando de nuestra paciencia, permítidme abordar otro serio problema que por sus características reviste la mayor importancia para mi país. Me refiero a la marina mercante y el pretendido boicot contra la misma. No entraré en detalles porque sería largo enumerar. Precisaré solamente una, ya que permite abundar sobre el mismo por la naturaleza y fines que persigiera. Se trata de un proyecto de ley que a instancias de una organización obrera fue presentado a la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. Pretendía dicha Organización una prohibición absoluta para la venta de intereses en barcos por parte de ciudadanos de ese país, cuando tales barcos hayan de navegar con bandera extranjera. Había más, intentaba impedir que se transportara carga en las naves panameñas cuando esa carga fuera para la ayuda otorgada bajo el Plan Marshall. Afortunadamente, fue rechazada. Pero a mi juicio, insisto en sostener que ello no exime a dicha Organización de la responsabilidad contraída, ya que se pudo demostrar que no se trataba de conseguir mejoras en condiciones de salarios y justicia social, sino más bien ventajas para sus propios intereses en detrimento del trabajador marítimo de mi país.

Sencillamente, se les puede aplicar aquello que en nuestro idioma se traduce por: "a lo tuyo tú, con razón o sin ella". Un ejemplo de cómo está cumpliendo Panamá puede verse por la siguiente cita: "Se establece en el contrato de alistamiento número 0951 de la nave "Star Arcturus", firmado en el puerto de Gotemburgo, que las condiciones de trabajo y sociales deben ajustarse en un todo con el acuerdo último pactado con la Unión de Marineros de Suecia". Es injusta, pues, la actitud asumida por la citada Organización que, en su incomprensión, ha llegado a desprestigiar nuestra bandera, que es lo mismo que decir la República de Panamá.

No quiero extenderme más, abusando de la atención que se me ha prestado. Por lo tanto, suprimiré de mi discurso la parte final, que no tiene más que una relativa importancia, y agradezco a los delegados presentes la atención que me han prestado".

## COMPANERO, COTIZA

**El tipógrafo que no paga sus cuotas, o lo hace irregularmente debilita nuestra Sociedad, debilitando por lo tanto el arma de su propia defensa.**

## Sociales Gráficas

Cumplirán años:



SRA. JULIANA RIVERA

Es con verdadero placer que engalanamos nuestras páginas con la foto de nuestra compañera de labores, simpática y culta señora Juliana Rivera, quien cumplirá un año más de vida el 17 del presente mes. Anticipadamente le enviamos nuestras más fervientes congratulaciones, con tal motivo, a la vez que le deseamos que cumpla muchos años más.

El diecinueve del que transcorre ajustará un año más de vida precoz e inteligente niño Hiram Arjona Jr., hijo de nuestro compañero linotipista Hiram Arjona R., Director de este periódico y Secretario de Propaganda de nuestra Sociedad, y su culta esposa doña Eunice de Arjona. Augurámosle al Junior una vida venturosa.

Cumplieron años:

Aunque tarde hacemos llegar nuestras congratulaciones al compañero Juan Alberto Pinto, linotipista eficiente y consagrado, quien el 12 de Junio pasado cumplió un año más de vida.

La joven y digna señora doña Floria Anar V. de Cerrud, esposa del compañero Cristóbal Cerrud V., celebró el 11 de los que corren fecha onomástica. En víamosle nuestras más sinceras felicitaciones.

Los inteligentes y graciosos niños Ama Silvia Repetto y Alvaro Repetto celebraron sus fechas onomásticas los días dos y cuatro del presente mes, respectivamente. Los niños Repetto, son hijos del compañero Humberto Repetto y su señora. Al felicitarlos por tal motivo, hacemos nuestros mejores votos por su felicidad.

Enfermo:

El niño Joaquín Altafulla III guarda hace días cama por sufrir quebrantos en su salud. El enfermito es hijo del compañero Joaquín Altafulla Jr., Administrador de este periódico y Fiscal de nuestra Sociedad. Al registrar esta noticia deseamos que pronto recupere Joaquínito su salud hoy afectada.

## FALLECIO LA MADRE DE JUAN CHAVES MONGE

En la ciudad de San José, Costa Rica, falleció el lunes 4 del presente mes y confortada con los santos sacramentos la madre del compañero Juan Chaves Monge, era la extinta toda bondad y dulzura para con todos sus semejantes, los que hoy lloran su desaparición. El compañero Chaves Monge, estuvo empleado en los Talleres de "La Estrella de Panamá", como linotipista-mecánico.

TRIBUNA GRAFICA, envía al compañero Juan Chaves Monge, residente en San José de Costa Rica, su más sentida expresión de condolencia.